

# EDITORIAL

Este número de la revista *Espacios de crítica y producción* empezó a gestarse a comienzos de 2023 y tuvo inicialmente el objetivo de conmemorar y celebrar el aniversario número 40 de democracia ininterrumpida en Argentina. A sabiendas de sus deudas, nos propusimos evitar un óleo que solo destacara sus virtudes y poder dar cuenta de sus desafíos; en ese sentido fueron todos los aportes reflexivos de distintos autores y autoras de la comunidad de Filosofía y Letras que participan del número, aportes diversos, heterogéneos en sus puntos de vista, amplios en sus perspectivas disciplinares y políticas.<sup>1</sup>

Sin embargo, el último año ha sido de una vertiginosidad enorme. Pocos meses después de lanzada la convocatoria nos encontrábamos perplejos y perplejas frente al significativo respaldo popular a una opción electoral que reivindica el hiperindividualismo y pone en duda el número de víctimas del terrorismo de Estado de la década de 1970. Esa opción, además, llevó como candidata a vicepresidenta a una representante de un sector de la corporación militar, que aboga por la liberación o baja de penas para los perpetradores de crímenes de lesa humanidad. Esta opción hoy gobierna el país.

En el presente en que escribimos este editorial –que probablemente se vea transformado a la brevedad– la disputa política tiene uno de sus ejes en la importancia, legitimidad y valor de la universidad pública. Universidad pública que justamente ha sido protagonista de los procesos de reconstrucción de memoria, no sólo en relación a los últimos cuarenta años sino a lo largo de su historia como actor político y social. No es casual entonces que se la quiera acallar. Es posible poner en duda que la búsqueda del gobierno sea la “transparencia presupuestaria”, y sostener la hipótesis de que a un gobierno que tiene como política económica el enriquecimiento de los más ricos –llamando “héroes” a los que fugan capitales– y el empobrecimiento económico pero también cultural del resto de la sociedad –a quienes dejó de transferir dinero para algo tan elemental como el alimento–, le convenga reducir a su mínima expresión las usinas de pensamiento crítico como lo son

Ricardo Manetti

Decano de FFyL-UBA

1. Un índice comentado puede encontrarse en el texto introductorio del número.

## Editorial

la universidad y la cultura.<sup>2</sup> No obstante, el 23 de abril tuvo lugar la mayor movilización social de las últimas décadas, que demostró con contundencia que las Universidades Nacionales Públicas –del Estado Nacional– tienen un valor social que el utilitarismo no ha podido –hasta ahora– desmontar.

2. Destacamos que a la vez que entabla una batalla con las universidades, lo hace con los organismos dedicados justamente a la democratización de la cultura, como Telam y el INCAA.



Fotografías: Javier Moscoso, Marcha universitaria, 23 de abril de 2024

## *Editorial*

Proponemos, entonces, la lectura de este número identificando por supuesto el valor intrínseco de cada colaboración y entrevista, pero también y sobre todo con un ejercicio intelectual y político que colabore en hallar en estas páginas pistas para comprender este presente y trazar nuevamente horizontes que vuelvan a incluir la memoria, la verdad, la justicia, la independencia y la soberanía, como faros de un proyecto económico y social inclusivo.

Si la democracia está o no en peligro en la actualidad dependerá en gran medida de la batalla cultural que pueda organizarse desde la amplia oposición a este gobierno. La universidad pública tiene un rol trascendental en esa batalla, y sus instrumentos, como lo es esta revista, deberán estar al servicio y a la altura de la cruzada.